

El Palo Mayombe: Un estudio de caso en el área conurbada de Guadalajara, Jalisco

María Guadalupe Chávez Camarena¹

RESUMEN

El Palo Mayombe es un sistema mágico-religioso afro cubano relativamente de reciente visibilidad en México. Su estudio lo emprendimos con base en testimonios que nos permitieron abordarlo desde la perspectiva del creyente. Los aquí presentados son mayormente de integrantes y exintegrantes de la familia religiosa “Siete Rayos”, de donde analizamos su estructura interna y su transnacionalización al área conurbada de Guadalajara, Jalisco, siendo este nuestro espacio de estudio, así como resultados socioeconómicos de los integrantes y exintegrantes de ella que radican en otros Estados de la República Mexicana, así como testimonios de quienes actualmente radican en los Estados de Georgia y Misisipi, en Estados Unidos. La información testimonial fue confrontada con fuentes primarias, aportes bibliográficos y de prensa. En este estudio incluimos las dinámicas de acercamiento a este sistema religioso.

Palabras clave: Palo Mayombe, familia religiosa, estigmatización social

The Palo Mayombe: A case study in the metropolitan area of Guadalajara, Jalisco

ABSTRACT

The Palo Mayombe is a relatively recent Afro-Cuban magical-religious system in Mexico. We undertook its study based on testimonies that allowed us to approach it from the believer's perspective. Those presented here are mostly members and ex-members of the religious family “Siete Rayos”, from where we analyze its internal structure and its transnationalization to the metropolitan area of Guadalajara, Jalisco, this being our study space, as well as the socioeconomic results of the members and former members of it who reside in other States of the Mexican Republic, as well as testimonies of those who currently reside in the States of Georgia and Mississippi, in the United States. The testimonial information was confronted with primary sources, bibliographic and press contributions. In this study we include the dynamics of approach to this religious system.

Palabras clave: Palo Mayombe, religious family, social stigmatization

¹ Maestra en Historia del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vález Pliego”, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
email: camarena-lupita@hotmail.com.

Introducción

“La historia recoge «los hechos de los hombres», hechos que no pueden haber tenido lugar en otro modo del tiempo que no fuese, indefectiblemente, el presente.”

Aróstegui, 2004: 63.

Su malignidad no tiene paralelo en las prácticas ocultas. Sus especialidades son trabajos de venganza, nigromancia y destrucción de la vida humana. La ética y los valores humanos jamás son tomados en consideración por el mayombero, sencillamente porque él existe en un mundo “fuera de la realidad general”. La magia es para él sólo un medio de supervivencia en un ambiente hostil que amenaza destruir su existencia a cada paso del camino. La idea de castigo cósmico no preocupa al mayombero. Cree que puede escapar a la represalia divina mediante la utilización adecuada de sus facultades mágicas y “pagando” por los “servicios” de las entidades infernales que usa en sus actos mágicos y ceremonias.

González-Wippler, 1976:18.

Como podemos notar en las líneas citadas, sobrevive aún la estigmatización social² y académica dirigida hacia el Palo Mayombe. Los obvios prejuicios que lo identifican con la “magia negra” y lo “maligno” constituyen un fenómeno histórico rastreado por algunos especialistas interesados en el estudio de este sistema mágico-religioso, entre quienes destacan Figarola, Argüelles, Díaz Fabelo y Rosa, entre otros. Al respecto Díaz Fabelo (1998: 11) escribió: “Los paleros han sido acusados de idólatras,

² En palabras de Leopoldo Callejas Fonseca y de Cupatitzio Piña Mendoza (2005: 65.), la palabra estigma “ es de origen griego y se refiere a la marca física que se dejaba con fuego o con navaja en los individuos considerados extraños o inferiores. En la actualidad las marcas físicas han desaparecido pero el estigma permanece, basado en uno o más factores, como edad, clase, color, grupo étnico, creencias religiosas, sexo y sexualidad. Con frecuencia algunas de estas características inducen para que parte de una sociedad no acepte a dichas personas entre sus miembros.”.

fetichistas, politeístas, magos, asesinos, bebedores de sangre de niñas blancas, ladrones, vagos, delincuentes natos.” Nuestro interés por analizar, descifrar, rastrear e historizar las prácticas mágico-religiosas propias del Palo Mayombe va más allá de la necromancia, aunque no negamos su existencia; buscamos profundizar en un aspecto más interesante, a saber, la «perspectiva de sus creyentes»³, la cual apunta hacia la «eficacia simbólica», a fin de acercarnos a comprender la utilidad que este sistema religioso le pueda brindar a sus practicantes⁴.

Con tal fin, los testimonios que recogimos provienen del área conurbada de Guadalajara, específicamente de los municipios de Tlaquepaque, Zapopan, Tonalá y la capital del Estado de Jalisco. Para tener una mejor perspectiva, se incluyeron testimonios de la región de los Tuxtlas en Veracruz y a informantes que radican en los Estados Unidos, particularmente en Misisipi y Georgia. Es clave considerar que esta religión organiza su práctica a través de familias religiosas. Para este artículo sólo nos valemos de una, la casa de fundamento “Siete Rayos”⁵, la cual tiene una extensión geográfica y un número de practicantes considerable. Presenciamos diversos rituales, dos de ellos de los más importantes para este sistema mágico-religioso: el *rayamiento*, que es el rito de paso, y el recibimiento de la *nganga*⁶, uno de los rituales de mayor importancia en cuestiones de jerarquía intrarreligiosa y de conocimiento religioso.

El Palo Mayombe⁷ es un sistema mágico-religioso afrocubano surgido en el siglo XVI durante el apogeo de la colonización española y el tráfico de esclavos de origen congo bantú que fueron llevados a la isla (Figarola, 2009).

3 La «perspectiva del creyente» nos permite comprender el mundo religioso internalizado por los practicantes. Parafraseando a Elio Masferrer (2004), los practicantes son los sujetos sociales que consumen, producen y reproducen los bienes simbólicos.

4 Para una mayor comprensión de la «eficacia simbólica» véase Masferrer Kan, 2013.

5 El nombre de la familia religiosa fue cambiado debido a la solicitud de uno de los Tatas.

6 Esta es la base fundamental religiosa en la Regla Conga. Es el centro de poder para un palero. Es el lugar donde habita el *nfumbi*, es decir, el muerto con el cual se realiza un pacto de por vida. Los rituales de mayor importancia son necesariamente practicados con ella. Véase Imagen 1 “La Nganga”, al final de este texto.

7 También conocido como Regla Conga, Regla Conga Mayombe o Palo Monte Mayombe.

Según James Figarola, el Palo Monte, a diferencia de otros sistemas religiosos sincréticos cubanos, como la Santería o el Espiritismo de Cordón, entre otros, es el sistema religioso menos con menos influencia del catolicismo; ya que la que recibió fue incorporada en su propio canon, proveniente del Espiritismo de Cordón, el cual sí está influido fuertemente por el catolicismo. Al respecto, en nuestro espacio de estudio identificamos una fuerte influencia católica: se reza el Padre Nuestro, el Ave María, etcétera, aunque no es la única que pudimos observar, ya que también puede ser, incluso, poco diferenciable de la Santería⁸. Cabe reconocer la existencia de practicantes del Palo Mayombe que puntualizaron en las entrevistas: “esto es de Palo”, “esto es de Santería”, etcétera.

Si bien diversos rituales son realizados en lengua congo bantú, también existen momentos dentro la ritualidad en los que se emplea el castellano. Este último señalamiento no es una suposición, ya que en nuestro trabajo etnográfico notamos que algunos practicantes autodenominados ‘paleros’ se dirigían a los *mpungos*⁹ con los nombres que son propios de los *orishas* pertenecientes a la santería. Concretamente, cuando se dirigen a Lucero, utilizan el nombre de *Elegúa* que, en palabras simples, podríamos decir que son equivalentes, aunque no lo mismo. También suelen utilizar el nombre del ‘Santo Niño de Atocha’ propio del catolicismo. Según algunos informantes: “son lo mismo, aunque con distinto nombre”. Otros lo contradicen.

Dentro de la Regla Conga existen “ramas” o variantes, estas son: Mayombe, Kimbisa, Briyumba o Brillumba. Véase Rosa Alfonso (1998), Argüelles Mederos (1991) y James Figarola (2009).

8 La santería o Regla Ocha, como también se le denomina, es un sistema mágico-religioso de origen afrocubano, que tiene su raíz en la cultura nigeriana, surgida en Cuba a finales del siglo XVIII inicios del XIX. (Figarola, 2009).

9 Los *mpungos* son espíritus de antepasados divinizados, puntualizamos, no divinos, que habitan el mundo de los muertos y a su vez, deambulan en el mundo de los vivos. Entre ellos: *Mama Chola*, *Madre de Agua*, *Lucero*, *Siete Rayos*, *Sarabanda*, entre muchos otros. Cada uno de ellos tiene sus propias características y atribuciones, días de fiesta, ofrendas, etcétera. En términos de la santería, podríamos decir que son los orishas, en términos del catolicismo, los santos, aunque serían términos erróneos, sin embargo es lo más cercano.

Hasta aquí podemos identificar dos puntos importantes por resaltar. El primero es que el Palo Mayombe es un sistema mágico-religioso heterogéneo en el cual podemos encontrar diferencias significativas entre un practicante y otro, el segundo es que los límites entre un sistema religioso y otro son borrosos. Susana, una de nuestras informantes, señaló que la Santa Muerte Encarnada es la representación de Madre de Agua, cuyo equivalente en santería es *Yemayá*, entrando aquí en escena otro sistema religioso. Si bien esta afirmación no es compartida por todos, llama la atención la interpretación individual. Elijah Siegler (2008: 114) escribió: “Si algo nos enseña la Historia, es que la innovación religiosa y la combinación de religiones son componentes básicos de nuestra condición humana”.

Acercándonos al Palo Mayombe

Una de las consideraciones previas al acercamiento del Palo Mayombe es que existen en él cánones fuertemente establecidos que no son susceptibles a cambios profundos (aunque, como veremos enseguida, puede haber excepciones) mientras que opera simultáneamente un ‘trabajo por la libre’ que no es regulado. El Palo Mayombe no cuenta con una institución que establezca rigurosamente las prácticas. A su vez, carece de una figura reconocida por todos sus miembros (como puede ser un alto jerarca, un papa u obispo). En este sentido es menester señalar la independencia con la que cuenta cada familia religiosa y cada *ngangalero*¹⁰, lo que nos puede dar cuenta de diferencias notorias entre unos y otros.

Otra característica de este sistema mágico-religioso es su carencia de centros de culto visibles (como capillas, iglesias o llamativos templos). Las prácticas se realizan en ‘casas de fundamento’ o ‘casas de palo’ que, regularmente son las casas habitacionales de los Tatas (o padrinos) que han iniciado a otros miembros, o en su defecto, lugares que han sido acondicionados para ello.

10 Practicante del Palo Mayombe que ya ha recibido la Ngnaga.

El Palo Mayombe en México

La visibilidad del Palo Mayombe en México es un fenómeno más o menos reciente que ha penetrado gradualmente los mercados Sonora, San Juan de Dios, el Corona, tiendas esotéricas, botánicas, entre otros, que ofrecen productos de parafernalia religiosa palera. En la actualidad es mucho más visible que antaño. Las religiones de origen afrocubano en México comenzaron a ser visibles en la década de los 40 y 50 del siglo XX en el mundo artístico (la música, la danza y la industria cinematográfica)¹¹, justo en el contexto donde el cine mexicano era prometedor. Yolotl González (2008) encontró que la práctica de la santería y el Palo llegaron con las rumberas y sus músicos del mundo del cine y los espectáculos nocturnos. Entre ellas estaba Arlette Ramos, con fama de ser la santera más antigua de México e iniciada bajo determinado orisha en 1954 y también en Palo.

Kali Argyriadis y Nahayeilli Juárez Huet (2008) señalan que entre 1959 y 1989, la santería (en términos genéricos¹²) abrió un campo de iniciación religiosa. En un primer momento, para poder iniciarse en estos sistemas religiosos, se requería viajar a Cuba, en los años posteriores se sumaron algunos estados del país del norte (Miami, Los Ángeles, Nueva York), siendo en los años setenta cuando aparecen practicantes iniciados dentro del país. A partir de nuestro trabajo de investigación identificamos a paleros mexicanos iniciados en México durante este periodo. Se trataba de dos familias biológicas de tres generaciones que practican el Palo Mayombe: abuelas, sus hijos y los hijos de ellos¹³. El palero de mayor antigüedad que encontramos en Guadalajara fue iniciado hacia 1981:

11 Para mayor información puede consultarse a N. Juárez Huet (2014) y K. Argyriadis y Juárez Huet (2008).

12 Al utilizar «Santería en términos genéricos» las autoras incluyen al Palo Mayombe, a la Regla Ifá, al espiritismo y al catolicismo popular.

13 Se tiene la creencia en que cuando una mujer se inicia en el Palo Mayombe estando embarazada, el hijo que lleva en el vientre es iniciado al mismo tiempo que su madre.

Hace como unos 35 años más o menos. Yo empecé joven en esto, porque yo desde chiquillo tenía la inquietud de saber, pero me daba miedo, porque mi abuela se dedicaba a ciertas cosas de estas también, y viene de herencia [...] una vez a mí me hicieron daño y una de mis hermanas estaba trabajando en una cosa de estas de lo espiritual, me dijo: vamos para que veas a ver qué, y así fue como me inicie [...] ya en esa época yo ya sabía de Palo, pero Palo Mayombe se me hacía algo muy fuerte y una vez [...] conocí a un palero aquí en Guadalajara y ese fue el que me inició en Palo, él vivía aquí [...] de ahí para adelante empecé a trabajar, empecé a conocer, empecé a ver. Me metí en esto y empecé a estudiar, empecé a tener más conocimiento [...] y ya después empecé a compartirlo!⁴

Nuestro informante señala que su padrino, es decir, quien lo inició en la religión palera, es de nacionalidad mexicana, iniciado también en México “como 10 años antes” que él, hacia 1971 aproximadamente. Ello nos da cuenta de que efectivamente, en la ciudad de Guadalajara en los años setenta, ya había presencia de paleros mexicanos iniciados por mexicanos. En la siguiente década, en 1989, en el caso de los “narcosatánicos”, conocido así por en periodísticas, programas de televisión, blogs, documentales y películas nacionales e internacionales, fue implicada la religión que nos ocupa con la actividad delictiva. Se supo de Jesús Constanzo “El Padrino”, nacido en Miami y descendiente de una familia cubana, practicante del Palo Mayombe. Ligado con un grupo de personas que él había iniciado en la religión realizó actividades relacionadas con el narcotráfico. Se aseguró que, con “la intención de fortalecer a su *nganga*” y recibir los favores del *nfumbi*¹⁵, ofrecía vidas humanas, entre ellas la de Mark Kilroy, un estadounidense, estudiante de medicina que había desaparecido en Matamoros Tamaulipas, lugar de residencia de Constanzo. En el rancho Santa Elena ocupado por “El Padrino” se encontraron 12 cadáveres “descuartizados” de personas que habían sido ofrecidas en diversos

14 Entrevista realizada con el Tata Guillermo en la ciudad de Guadalajara, el día 26 de febrero de 2016. Testimonio citado en Chávez Camarena, 2017: 94.

15 El *Nfumbi* o muerto es el espíritu del muerto que anima a la *Nganga*, con él se establece un pacto de por vida. Una vez que se recibe la *nganga*, que lleva los restos de ese muerto (Figarola, 2009), el palero asciende de posición y puede iniciar a otros. El palero que posee una *nganga* es llamado *ngangalero*.

El Palo Mayombe: Un estudio de caso en el área conurbada de Guadalajara rituales paleros¹⁶. Sin embargo, durante nuestro trabajo de investigación no identificamos elementos que hicieran referencia a sacrificios humanos, ya que siempre estuvieron relacionados con el mundo animal. Podemos afirmar pues, que el caso Constanzo fue un caso muy particular. Incluso podríamos decir que se trató de una interpretación poco acertada de este sistema religioso, que transgredió los cánones establecidos y ayudó a la estigmatización social que hoy en día cargan los practicantes paleros.

La estigmatización alentada por los medios de comunicación, que dieron a conocer la existencia de una “secta” más que se practicaba en el país, contribuyó a identificar a los paleros como “satánicos”, “santeros”, practicantes de “vudú”, etc. La “investigación periodística” reportó que analizó un caldero encontrado en el rancho concluyendo que se trataba de una práctica afrocubana, el Palo Mayombe¹⁷. A pesar del estigma, a partir de los años 90 la visibilidad y divulgación de las religiones de origen afrocubano se vieron favorecidas por nuevos medios de comunicación:

Nuevos canales y ámbitos de difusión, consumo y oferta de la misma entran en escena, contrastando de manera muy notoria con lo que se observa en las etapas anteriores de su transnacionalización, periodos en el que sus medios de divulgación predominantes eran por la vía “boca en boca” y la movilización de personas a través de las fronteras, a los que se vinieron a sumar después de los diversos medios de comunicación masiva (televisión, radio, prensa, INTERNET). (Argyriadis y Juárez Hunt, 2008: 282- 283).

El proceso de visibilidad del Palo Mayombe en México se encuentra inserto en un contexto complejo de continuidades, pero también de cambios profundos. En el medio siglo que va entre 1940 y 1990 el panorama sociocultural mexicano no es estrictamente el mismo. En la actualidad, es mucho más diverso. En estos cambios se inserta también lo religioso. Sin hacer un análisis profundo de los datos del INEGI, este arroja que el catolicismo en México

16 La información brindada por los diversos medios de comunicación no coincide en cuanto a la cantidad de cadáveres encontrados. En la búsqueda hemerográfica, que fue exhaustiva, estos varían entre 12 y hasta 15 cuerpos encontrados. *El Universal* del 4 de mayo de 2014 le atribuye a Jesús Constanzo el homicidio de 14 personas que fueron ofrecidas en sacrificio.

17 Es otro nombre que recibe la Nganga.

pasó de “ocupar” el 96.56% en 1940, al 82.7% en el año 2010. El resto de ese porcentaje corresponde a una diversidad religiosa. En el Estado de Jalisco, aunque se mantiene un alto porcentaje de catolicismo, también descendieron las cifras oficiales. En 1940 representaba el 98.81%, mientras que en 2010 ocupó el 91.99%. En otras palabras, hay un notorio cambio de lo religioso, donde la Iglesia católica ya no es “hegemónica”.

En este sentido, la visibilidad del Palo Mayombe se inserta en un proceso de diversificación religiosa, que para el caso mexicano se manifestó de manera coyuntural en los años setenta y ochenta. De tal manera que, el caso presentado, no es un fenómeno aislado ni exclusivo. Fueron muchos más los sistemas religiosos los que ganaron mayor notoriedad en el país, mucho más diversificado actualmente que en esos periodos. En este proceso de mediana duración, en términos braudelianos, la Segunda Guerra Mundial masificó la migración internacional y muchos mexicanos salieron hacia Estados Unidos. Los medios de transporte facilitaron el desplazamiento de personas. Asimismo, la mayoría de las grandes ciudades se industrializaron, lo que propició la migración interna. Consideremos que el individuo no se traslada *tabla rasa*, se desplaza de igual manera que los significados y formas significativas (Hannerz, 1998). No olvidemos los distintos movimientos sociales, entre ellos la reivindicación de la “negritud”, que influyeron de manera sustantiva la perspectiva dirigida hacia las personas afrodescendientes. Las dinámicas económicas fueron afectadas, especialmente a partir del neoliberalismo. Ligado a este último, la globalización ha “contribuido al intercambio y a la interconexión de ideas, personas, objetos” (Siegler, 200: 106). En este escenario, recordemos que las sociedades son dinámicas, activas, cambiantes y lo religioso no se mantiene al margen.

Familias religiosas: la casa de fundamento “Siete Rayos”

El Palo Mayombe, dijimos, es practicado por familias religiosas, cada una de ellas independiente de otra. Ello permite que la forma ritual, así como las ofrendas y la utilización de diversos elementos, sea diferente entre ellas. Igualmente, los costos rituales o *pagos de derecho*, contribuciones, etc., son

El Palo Mayombe: Un estudio de caso en el área conurbada de Guadalajara variables. Empero, la estructura interna es más o menos similar. En palabras resumidas: a partir de que una persona se ha iniciado en Palo y demuestra que tiene habilidades y un conocimiento profundo de la religión, es candidato óptimo para recibir la *Nganga*, y si se somete a dicho ritual, adquiere cierta independencia¹⁸ y ciertos poderes, entre ellos, iniciar a otros en la religión, lo que le convierte en Padrino, y a sus iniciados en ahijados. Estos iniciados dentro de una misma familia religiosa o ‘casa de fundamento’ son considerados hermanos. Después de que sus ahijados han iniciado a otros, el padrino “inicial” se convierte en el abuelo o Tata, como mayormente se le llama, y así sucesivamente. Si alguno de estos iniciaos se independiza de su familia religiosa, suele crearse una nueva. Dicha estructura interna se mantiene desde una larga tradición.

Los orígenes de la familia “Siete Rayos” fueron marcados por un santiaguero cubano. Luego de iniciado en el Palo Mayombe, se mudó a las Vegas y ahí inició a varios paleros, entre ellos a un mexicano originario de Pachuca Hidalgo, Diego Urrutia. Cuando este retornó a su lugar de origen, inicio la casa de fundamento “Siete Rayos”, convirtiéndose en el Tata o líder de esta familia religiosa. Los iniciados por el tata Urrutia son muy variados y de procedencias diferentes: Pachuca, Ciudad de México, Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, Puerto Vallarta, Autlán, entre otros municipios del Estado de Jalisco. También encontramos originarios de Manzanillo, Mazatlán, Culiacán Sinaloa, Tijuana, y la Habana, Cuba, a donde viajó “para aprender más”, iniciando a otros, todos ellos reconocidos como miembros de la misma familia religiosa. En la actualidad otros se han sumado.

En nuestro trabajo etnográfico asistimos a una ceremonia de iniciación colectiva donde nos dimos cuenta de que los miembros tienen en alta estima el ser iniciados por este tata, incluso adquieren mayor rango. Los *ngueyos*¹⁹ son preparados por un determinado tiempo en el cual deben conocer la religión

18 Cuando el practicante no ha recibido su *Nganga*, tiene una dependencia estrecha con el Tata o padrino que lo ha iniciado. En caso contrario, su dependencia disminuye considerablemente, tanto que pude iniciar una nueva casa de fundamento o familia religiosa.

19 Para algunas casas de fundamento, el término *ngueyo* hace referencia a las personas que están en proceso de iniciarse. En ese sentido se entiende en la casa “Siete Rayos”. Para

a profundidad, también las propiedades de las hierbas, hablar congo, entre otras cosas, como asegurar que el interesado cuente con un bautizo anterior, tal como señala el siguiente testimonio: “Para pertenecer a esta casa que yo pertenezco, tú debes ser católico. Hay un muchacho en Apatzingán, pero no está bautizado. Ya tiene como 26 años y él quiere, pero el padrino dice que no porque no está bautizado [...] Cualquier bautizo que él haya tenido está bien, pero él necesita, para entrar a esta casa, el bautismo católico”²⁰.

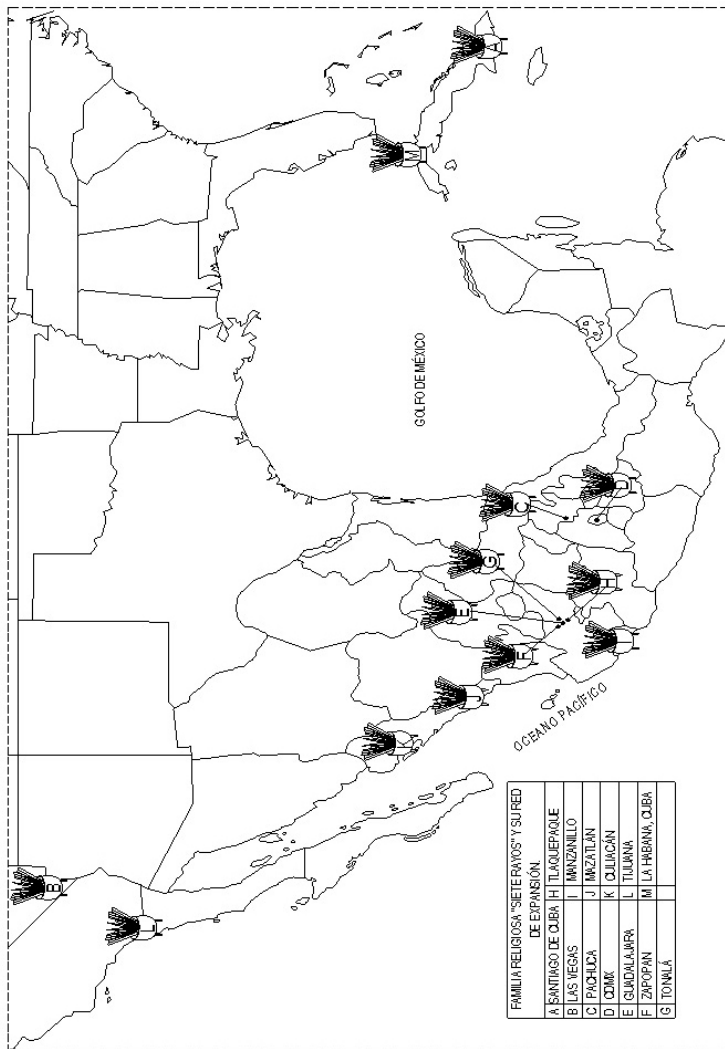
Este requisito se ha mantenido vigente desde el periodo colonial en Cuba. Podríamos decir que fue una forma estratégica a fin de enfrentar las huellas de la discriminación. Su adherencia a “una iglesia u orden católico” tuvo la finalidad de “no sentirse marginados socialmente” (Argüelles y Hodge, 1991: 68- 69). En este sentido, hablamos de una continuidad.

Precisamos entonces que las familias religiosas del Palo Mayombe no son homogéneas y que su extensión sobrepasa los límites políticos y geográficos. Una familia religiosa puede encontrarse en una ciudad, en una región, un estado, un país e incluso más allá de ellos. El Mapa I, expone su conformación.

otras, es una persona que ya fue iniciada pero aún no recibe varios *mpungos*, menos aún, la *nganga*. En estas últimas, se cree que el recién iniciado aún no es un palero “completo”.

20 Entrevista realizada al Tata Guillermo, en la ciudad de Guadalajara Jalisco, el día 26 de febrero 2016. Testimonio citado en Chávez Camarena, 2017: 103.

Mapa 1. Familia religiosa Siete Rayos y su red de expansión



Fuente: Elaboración propia a partir de los testimonios recabados por María Guadalupe Chávez Camarena. Representación gráfica Ing. Lina Jiménez.

Practicantes y ex-practicantes del Palo Mayombe: un estudio socioeconómico

Joel James Figarola (2009) señala que posterior a 1959, en Cuba, los practicantes del Palo Mayombe se diversificaron entre distintas capas sociales. En México pasó algo similar. Como vimos anteriormente, entre los años 40 y 50 los sistemas religiosos de origen afrocubano se encontraban relacionados con el mundo artístico. Con el devenir, el campo fue abriéndose. Para 1989, en México salió a la luz el caso de los narcosatánicos, pero también otros practicantes del Palo Mayombe fueron revelados, entre ellos el Exdirector de la Interpol-México y Primer Comandante de la Policía Judicial Federal, Florentino Ventura, ahijado de Jesús Constanzo²¹.

En la actualidad, sería un error señalar que los practicantes del Palo Mayombe son personas pertenecientes al mundo artístico, delictivo o a determinados grupos sociales, más aún, señalar que ellos pertenecen a la “clase baja” o “clases populares”. El trabajo etnográfico da cuenta de una diversidad de practicantes pertenecientes a distintos estratos socioeconómicos, dedicados actividades económicas diversas, de edades diferentes y de estudios educativos variados. La Tabla I nos permite analizarlo.

Es importante señalar que la información expuesta corresponde únicamente a nuestros informantes practicantes y ex-practicantes. Debe considerarse que las personas que acuden a consultas con paleros, que no necesariamente requieren de una iniciación, corresponden a estratos sociales y a actividades económicas mucho más amplias, que van desde políticos, empresarios, propietarios de negocios y policías hasta personas de menor poder adquisitivo, formación educativa, etcétera.

21 Al respecto puede verse la nota publicada por *El Informador*, 13 de mayo de 1989: p16-A.

Tabla 1. Algunos practicantes y ex-practicantes del Palo Mayombe

NOMBRE	RADICA EN:	EDAD	GRADO DE ESTUDIOS	ACTIVIDAD ECONÓMICA	RELIGIÓN
Tata Martín	CDMX	35	Carrera Trunca	Consultas religiosas	Palo Mayombe, santería y catolicismo.
Tata Fernando	GDL	40	Ing. sistemas computacionales	Consultas religiosas	Palo Mayombe y catolicismo.
Tata Guillermo	Zapopan	53	Carrera técnica	Consultas religiosas	Palo Mayombe y catolicismo.
Yaya Leticia	Georgia, E.U.A	44	Preparatoria	Empleada de restaurante Realiza consultas	Palo Mayombe y catolicismo.
Jesús	GDL	44	Universidad	Administrador de empresas	Palo Mayombe y catolicismo.
Enrique	Zapopan	50	Secundaria	Taxista	Palo Mayombe ²²
Mary	GDL	49	Secundaria	Empleada doméstica	Palo Mayombe y catolicismo
Carmen	Tlaquepaque	36	Preparatoria	Empleada en tienda de ropa	Palo Mayome y catolicismo
Rubí	Misisipi, E.U.A.	24	Preparatoria	Diseño de Joyería	Palo Mayombe y catolicismo
María de Jesús	GDL	49	Secundaria inconclusa	Vendedora de cosméticos y empleada doméstica	Palo Mayombe, santería y catolicismo

²² Enrique es practicante del Palo Mayombe, autodeclarado ex protestante “cristiano”, bautizado católico a fin de iniciarse.

Tabla 1. Algunos practicantes y ex-practicantes del Palo Mayombe
...continuación

Patricia	GDL	36	Preparatoria	Negocio propio	Palo Mayombey catolicismo.
Julio	Tonalá	22	Estudiante de economía	Negocio familiar	Palo Mayombe (recién iniciado) y catolicismo
Susana	Ver.	41	Secundaria	Negocio familiar	Santería y catolicismo
Tomás	GDL	37	Universidad	Negocio propio	Ex-practicante de Palo Mayombe y católico
Dora	Misisipi, E.U.A.	45	Preparatoria	Venta de artículos de belleza	Ex-practicante de Palo Mayombe y católica renovada
Julia	Georgia, E.U.A.	44	Universidad	Ama de casa	Ex-practicante de Palo Mayombe. Señaló ya no practicar ninguna religión.
René	Zapopan	22	Preparatoria	Guardia de seguridad	Ex-practicante de santería y Palo Mayombe. Católico
Ricardo	GDL	50	Preparatoria Inconclusa	Mecánico electricista	Ex-practicante de Palo Mayombe

Fuente: Elaboración propia a partir de la información recabada en trabajo de campo

Es importante señalar que la información expuesta corresponde únicamente a nuestros informantes practicantes y ex-practicantes. Debe considerarse que las personas que acuden a consultas con paleros, que no necesariamente requieren de una iniciación, corresponden a estratos sociales y a actividades económicas mucho más amplias, que van desde políticos, empresarios, propietarios de negocios y policías hasta personas de menor poder adquisitivo, formación educativa, etcétera.

La investigación, elaborada desde la perspectiva del creyente, nos permitió elaborar las siguientes observaciones:

-*Edades*: personas mayores de edad que van desde los 22 hasta los 56 años. Sólo identificamos a tres informantes que se iniciaron dentro de la etapa de la adolescencia y que ahora son adultos. No identificamos niños que practiquen la palería (los niños que acuden a las casas de fundamento, más que practicantes, son acompañantes de algún adulto, aunque algunos participan en determinadas actividades, como la fiesta de algún *mpungo*, especialmente de Lucero²³). Tampoco hemos identificado personas de la tercera edad o adultos mayores. Ello nos hace pensar que la cuestión económica es un factor importante a considerar.

-*Sexo*: identificamos que existe una cantidad mucho mayor de mujeres frente a un número menor de practicantes varones; sin embargo, la selección de nuestros informantes fue realizada de una manera más o menos equitativa. Cabe apuntar que en las casas que efectuamos nuestra investigación, esta fue una persistente característica. Este punto llama la atención pues el Palo Mayombe es un sistema religioso patriarcal. La explicación que nos dio un practicante es la siguiente:

23 Lucero es un *mpungo* (espíritu divinizado) de un niño, al cual se le atribuye el destino de la humanidad. Él abre o cierra todos los caminos. Cuando un lucero tiene fiesta, es conocida como un cumpleaños. A este evento acuden los diversos practicantes, quienes llevan consigo a su Lucero (en caso de tenerlo). Además de ser una ceremonia religiosa, se realizan actividades con cierto parecido a las de una fiesta de un niño, donde se quiebran piñatas, se dan dulces, gelatina, pastel, etc.

Ella es una asistente, puede hacer trabajos, puede curar, pero no puede rayar, eso está prohibido, ella tampoco puede hacer una Nganga. La mujer está limitada [...] ¿limitada por qué? Porque regla. Por ejemplo, cuando tienes la regla no puedes entrar ahí [señala el espacio sagrado donde tiene su nganga], está prohibido. De hecho, cuando una mujer deja de reglar sube de grado, su poder sube, pero hasta que deja de reglar.²⁴

En el caso particular de los homosexuales (hombres o mujeres) según nuestros testimonios *no pueden practicar la religión*. Se argumenta que sus preferencias sexuales son una “elección” y cuando “elijan” ser heterosexuales deberán someterse a ciertos rituales donde exista un compromiso de no volver a prácticas homosexuales. Un tata nos brindó esta explicación: “Ellos tienen otro tipo de instinto y otro tipo de personalidad, otro tipo de pensamiento, otro tipo de ser. No los vemos anormales porque los atendemos como clientes, pero no como iniciados en este tipo de cosas, inclusive está prohibido²⁵.”

Evidentemente, el Palo Mayombe es un sistema religioso meramente patriarcal, donde la figura masculina cobra mayor importancia respecto al sexo femenino, siendo ellas quienes asumen un papel secundario. Cabe señalar que ese no es un caso aislado respecto a muchos otros sistemas religiosos.

-En cuanto a *procedencia*, los practicantes son mayoritariamente jaliscienses, mexiquenses y veracruzanos. La gran mayoría radica en Guadalajara y su área conurbada (Zapopan, Tonalá y Tlaquepaque), salvo algunos veracruzanos y jaliscienses que actualmente radican en Georgia y Misisipi (E.U.A.). Estos últimos se declararon ex-practicantes. Al respecto, fue necesario conocer las razones por las que decidieron no seguir siendo miembros. Las respuestas son variadas. Uno de ellos señaló:

Yo me vine a buscar trabajo, sólo venía por unos meses, nunca planeé quedarme acá. Después de que encontré trabajo ya no me pude regresar y tampoco me pude traer a mi niña [a su nganga] y le tuve que pedir a una

24 Entrevista realizada con el Tata Guillermo en la ciudad de Guadalajara Jalisco, el día 14 de marzo de 2016. Testimonio citado en Chávez Camarena, 2017: 116.

25 Entrevista realizada con el Tata Guillermo en la ciudad de Guadalajara Jalisco, el día 14 de marzo de 2016.

amiga que ella me la atendiera, que la alimentara porque ¿cómo pasaba yo con ella?, eso no se pudo. Ya después acá conocí a Dios y me di cuenta de que estaba en el camino fácil.²⁶

En la actualidad, a diferencia de otros sistemas religiosos, la palería (incluyendo todas las ramas de la Regla Conga: *Mayombe*, *Kimbisa* y *Brillumba*) es de difícil movilización, si consideramos traspasar las fronteras geográfico-políticas internacionales. Esta complejidad radica en que es difícil llevar consigo la *Nganga*²⁷. Bajo la cosmovisión de los practicantes paleros, es a partir de ella de donde emana todo el poder y conocimiento y la mayoría de los rituales (al menos los más importantes) se realizan en su presencia.

-Prácticas religiosas: el concepto de «multireligiosidad»²⁸ parece ser el indicado para abordar la cuestión de las prácticas religiosas de nuestros informantes, personas que practican más de un sistema religioso a la vez. Nuestros entrevistados se han autodeclarado paleros (as), ex-practicantes del Palo Mayombe, santeros (as) y católicos (as), salvo uno que se declaró protestante “alejado de la religión”.

26 Entrevista realizada a Dora, una ex-practicante del Palo Mayombe que actualmente radica en Misisipi, E.U. Citada en Chávez Camarena, 2017: 138.

27 Entre los elementos que componen la Nganga: palos de monte, tierra de cementerio, piedras, cadenas, machetes, elementos pertenecientes al mundo animal (como piel, garras, colmillos), etc. Todo ello varía de persona en persona y de familia en familia. Figarola (2009: 32- 33) señala un elemento más:

Le falta, para completarse, restos humanos, y este es un aspecto sobre el cual, obviamente, a los practicantes no les gusta hablar; no obstante, sí lo vamos a hacer nosotros, por supuesto sin transgredir las normativas del secreto religioso. Puedo hacerlo, entre otras por una razón de superior relevancia: los restos humanos depositados en la nganga no son producto de ningún asesinato ni resultado de ningún robo; todo lo contrario. Los huesos se encuentran ahí por propia voluntad del difunto al cual pertenecían y, de hecho, siguen y seguirán perteneciendo. Y si esos restos se han movido, se han trasladado, de la tumba cristiana o no en la que aparentemente yacían en paz, ha sido en razón de un pacto, arreglo o convenio establecido y asignado –con las señales del palo monte entre el propio muerto y el palero o tata.

28 Véase Masferrer, 2013.

-Grado de *estudios*: dentro de los practicantes de la palería, identificamos que existe una gran variedad en los grados de estudio, que van desde personas que terminaron la secundaria hasta profesionistas. La mayoría de ellos se sitúan entre la preparatoria y carreras técnicas y profesionales, de los cuales ninguno señaló tener títulos de posgrados.

-*Actividad económica*: la Tabla I da cuenta de una diversificación que no consideramos prudente clasificar dentro de un estrato social debido a que existen practicantes de la palería que se dedican a actividades que van desde el empleo doméstico hasta quienes tienen negocios propios. En este sentido, algunos practicantes requieren sacrificarse más que otros para cubrir los distintos “pagos de derecho”, dependiendo de la adquisición económica y de la familia a la cual pertenezcan. Estos pagos varían de familia en familia religiosa. Dependen especialmente de la ritualidad, la ofensa, el valor cobrado por el Padrino, etc. A partir de nuestros informantes identificamos que para el *rayamiento inicial* (que es el rito de paso), algunos habían pagado desde \$3,000 hasta \$12,000 pesos. El recibimiento de la *Nganga* es mucho más elevado. En este sentido, el factor monetario también puede ser una de las causas por las cuales algunos practicantes decidan dejar de practicar la palería. Uno de nuestros informantes lo explica de la siguiente manera:

Yo me salí porque ya no podía pagar. En esa religión, bueno en la casa donde yo estaba, era puro sacar y sacar dinero. Siempre me decían que una ceremonia y luego otra. Cuando me dijeron que tenía que recibir mi *nganga* la verdad no tenía dinero, y tenía que pagar cuarenta mil de lo que le llaman el pago de derecho, que más bien debería de ser una ofrenda sin que te pongan una cuota o una tarifa. A veces me arrepiento por dejarla, pero a veces no.²⁹

A diferencia del Palo Mayombe practicado en Cuba, en México los costos parecen ser sumamente elevados. Mientras que en la isla un *rayamiento* puede implicar un pago de derecho de 10 a 20 ^{CUC} (para cubanos), en México la cantidad se multiplica, llegando incluso hasta los \$12,000 pesos. Por supuesto,

29 Entrevista realizada con Ricardo, un mecánico ex–practicante de la palería de la ciudad de Guadalajara, Jalisco. La entrevista se realizó en la misma ciudad el día 13 de agosto de 2016.

El Palo Mayombe: Un estudio de caso en el área conurbada de Guadalajara
no perdamos de vista que los contextos y las dinámicas económicas entre un país y otro son diferentes³⁰.

Acercamiento de los practicantes al Palo Mayombe

¿Cómo fue el acercamiento de los practicantes y ex-practicantes a la religión? Si bien este pudo ser variado, identificamos tres constantes: 1) Mediante consultas: personas que se acercan con alguna necesidad espiritual, económica, laboral, sentimental, de salud, entre otras. 2) Por relaciones sociales o biológicas, alguien cercano como un familiar o amigo los invitó e introdujo a la religión, y 3) Por interés propio. De estas tres, la primera parece ser la más recurrente, la cual responde a las necesidades más o menos “inmediatas”:

Yo me inicié porque mi hermana tenía cáncer. Todos los doctores nos dijeron que no la iba a librar porque su cáncer ya estaba muy avanzado, y que a esas alturas ya nada era posible. Fuimos con muchos doctores, gastamos mucho dinero. Fuimos con brujos también, le hicieron trabajos, limpias. Buscamos por todos lados ayuda. Vine con mi padrino con la cola entre la patas y sin un centavo, sin ánimos, sin nada. Él fue el que empezó a trabajar con mi hermana. Gracias a él mi hermana se salvó. Yo le dije a mi padrino que quería saber todo lo que él sabe y ayudar a otras personas, por eso estoy aquí, aprendiendo.³¹

Como el testimonio expuesto existen muchos otros: personas que han encontrado respuestas a sus necesidades de salud, amorosas o económicas, entre otras más. En este sentido, el Palo Mayombe les ha brindado respuestas efectivas a lo que han buscado. Sumado a ello, la familia religiosa les permite establecer una relación de ayuda mutua. En nuestro trabajo etnográfico frecuentemente encontramos a varios miembros reunidos para “trabajar” por el “bien” de un integrante de su familia.

Testimonio citado en Chávez Camarena, 2017: 140.

30 Hago esta afirmación después de haber realizado algunas entrevistas con paleros cubanos entrevistados en La Habana, Cuba, en abril de 2017.

31 Jesús, practicante de Palo Mayombe. Entrevistado en la ciudad de Guadalajara el día 2 de febrero de 2016.

El crecimiento en número de practicantes del Palo Mayombe, al igual que la santería, se ha visto multiplicado en los últimos años y ha ganado mayor notoriedad, aspecto del que antes carecía, pues su práctica era mucho más clandestina. En este proceso, los medios de comunicación han jugado un papel incalculable. En una búsqueda en internet realizada el día 29 de julio de 2016, encontramos 251 000 resultados sobre el Palo Mayombe: videos, música, documentales, rituales, imágenes, ventas de artículos, libros religiosos, etcétera. Asimismo, identificamos familias religiosas del Palo Mayombe con presencia en varias partes del mundo, aunque existe un predominio en páginas dirigidas por paleros cubanos, estadounidenses, mexicanos y españoles. En este sentido, coincidimos con lo señalado por Elijah Siegler (2008: 110): “En internet se han producido la constante reinención de la práctica espiritual. A través de páginas web vinculadas con otras, de salas de chat y de webcams en directo, pueden formarse nuevas comunicaciones rituales que son enteramente virtuales”.

En diversas páginas web que consultamos, hemos identificado información muy completa respecto a la religión, salvo aquellos aspectos celosamente guardados en secreto por sus practicantes. Existe, además de lo ya señalado, capacitación para determinados rituales: cómo tirar los *chamalongos*³², cómo interpretarlos, qué ofrendas dar a un determinado *mpungo*, qué cantos hacer en determinado ritual, oraciones, entre muchos más. Es decir, existe una vasta información sobre la religión palera en internet.

Cabría sumarle a ello la importancia de la telefonía, medio de comunicación habitual para solicitar y realizar diversos rituales a distancia. Asimismo, las aplicaciones de llamadas y mensajería como *WhatsApp*, *Messenger*, *Imo*, entre otras. Una de nuestras informantes que vive en San Andrés Tuxtla, Ver., realiza todas sus consultas con su *babalawo*³³ que vive en Puerto Vallarta, Jalisco, y la comunicación para trabajos y consultas la

32 Sistema de adivinación en la religión palera y medio de comunicación con diversos espíritus, por ejemplo con el *nfumbi* o los *mpungos*.

33 El padrino que ha iniciado a alguien en la santería. Es un tipo (o especie) de líder religioso.

El Palo Mayombe: Un estudio de caso en el área conurbada de Guadalajara
realiza por medio de *WhatsApp*. Antes de que esta aplicación existiera, la comunicación era con mensajes de texto o llamadas.

Evidentemente es necesario reconocer que estamos en un tiempo donde las dinámicas de comunicación son mucho más accesibles (para muchos), facilidades antes no existentes, al menos no de esta manera, lo que se encuentra relacionado con un proceso acelerado de las comunicaciones. Las redes sociodigitales también son abundantes.

La difusión y visibilidad de estos sistemas religiosos ha sido gradual, para el caso del Palo Mayombe, mucho menos clandestina que antaño, empero, es menester apuntar que no todos los sistemas religiosos de origen afrocubano corren con la misma suerte en México. En el trabajo etnográfico era evidente que la santería se veía mucho más favorecida que el Palo Mayombe, es decir, la palería está mucho más estigmatizada que la santería, fenómeno reflejado también en Cuba. Existen elementos, secretos guardados, que permiten la estipulación, lo que se suma a la carga de estigmatización social y académica. En esta estigmatización, no podemos dejar de lado el papel que juegan los medios de comunicación, y por supuesto, el de otros sistemas religiosos, como los católicos y evangélicos, que suelen denigrar a este sistema religioso llamándolo “brujería”, “secta”, “falsa religión” y señalando una supuesta relación con lo demoníaco (Argyriadis y Juárez, 2008: 282- 283). A pesar de ello, la palería en México y en nuestro espacio de estudio sigue su camino.

Conclusiones

Desde algunos años atrás, diversos estudiosos de las ciencias sociales y las humanidades se han preocupado por demostrar que estamos en un tiempo histórico ‘nuevo’. Hugo Fazio Vengoa (1998) señala que desde los 90 hasta nuestra actualidad el “común denominador” lo hace la «globalización». Gilles Lipovetsky habla de una «era del vacío». Zygmunt Bauman, de una «modernidad líquida», François Hartog de un «presentismo».

En estas mismas décadas, lo religioso también ha sufrido cambios, aunque cada región da cuenta de características propias. La propuesta de Hartog

(2007: 134- 141) nos invita a pensar que el presentismo es un presente largo que parece no concluir, marcado por el derrumbe de los ideales, también por el consumismo, por los masivos medios de comunicación, por las innovaciones tecnológicas, “la búsqueda de beneficios cada vez más vertiginosos vuelven obsoletos a los hombres”; un presente que es caracterizado por la incertidumbre hacia el futuro. ¿Es posible que ese presentismo del que habla Hartog, esa incertidumbre de futuro estimula la práctica de estos sistemas religiosos que tan lejanos pueden ser para la cosmovisión de algunos mexicanos? Estamos lejos de tener una respuesta.

Nuestra propuesta fue dar voz a los practicantes. Las subjetividades nos permitieron conocer de cerca las motivaciones de nuestros sujetos de estudio: ¿qué les motiva a ser practicantes del Palo Mayombe?, ¿quiénes son?, ¿cómo conocieron este sistema religioso?, incluso, ¿por qué dejaron de pertenecer a él? En estas líneas intentamos resumir un trabajo que nos llevó algunos años de dedicación y entusiasmo. También pudimos identificar que los practicantes del Palo Mayombe no son provienen únicamente del medio artístico o delictivo, tampoco pertenecen a un único estrato social, a una edad, o a un sexo, como podría considerarse. Más bien, corroboramos que existe una gran variedad de ellos. De igual manera, apreciamos que el Palo Mayombe refleja cambios y continuidades: mantiene sus cánones intrarreligiosos, pero simultáneamente los sujetos sociales parecen acoger de otros sistemas religiosos. Las dinámicas económicas son otro elemento: los costos por los ‘pagos de derecho’ en México, un país capitalista, distan mucho de los solicitados en Cuba.

La estigmatización que caracteriza al Palo Mayombe no tiene plena correspondencia con las prácticas religiosas internas, sin embargo, se sigue difundiendo. No negamos la existencia de la “magia negra” dentro de la palería en nuestro espacio de estudio, empero, no es la única práctica. Nuestros testimonios y la observación realizada nos permitieron apreciar en mayor cantidad los rituales destinados a curaciones, sanaciones de enfermedades (entre ellas algunas de proceso avanzado), limpias, abrir caminos para encontrar trabajo, paz, amor, liberar de espíritus “malignos”, entre muchos otros.

Las subjetividades de las que hablamos no quedan fuera del interés del historiador. Norbert Elias (1990) escribió que el científico, en su condición de “ser humano”, comparte esa capacidad con su mismo objeto de estudio, de tal manera que el ser humano que estudia a su igual no puede hacerse a un lado y contemplar pasivo, puesto que comparte la misma naturaleza, empero, su estudio requiere de un “dominio de sus propias pasiones”. Pues si bien existen ideas, teorías y modelos generales, por sí solos están poblados de “fantasías y sentimientos” si no se complementan con la observación y percepción de los fenómenos, estos, por su propio lado, se encuentran desordenados y vagos.

Desde la segunda mitad del siglo pasado y hasta nuestra actualidad, las dinámicas sociales dan cuenta de realidades diversas, complejas y cambiantes, y muchas de ellas no corresponden con las de antaño. En estos cambios lo religioso no se mantiene al margen. La visibilidad de la práctica del Palo Mayombe es un ejemplo, ahora más entrevistado y practicado. Al respecto, Mircea Eliade (1998: 21) señaló que todo fenómeno religioso es histórico: “No existe algo así como el hecho religioso «puro», que esté fuera de la historia, porque no existe algo parecido a un dato humano que no sea al mismo tiempo un dato histórico. Toda experiencia religiosa es expresada y transmitida en un determinado contexto histórico”.



“La Nganga”. Imagen propia, Guadalajara, 06 de abril de 2016.

Referencias

ALFONSO, R. (edit.) (1998). *Panorama de la Religión en Cuba*. La Habana: Política.

ALONSO, A. (coomp.) (2008). *América Latina y el Caribe: territorios religiosos y desafíos para el dialogo*. Buenos Aires: CLACSO.

ARGYRIADIS, K. y JUÁREZ HUET, N. (2008). “Acerca de algunas estrategias de legitimación de los practicantes de la santería en el contexto mexicano” en K. Argyriadis, R. De la Torre, C. Gutiérrez Zúñiga y A. Aguilar Ros (coords.). *Raíces en movimiento: prácticas tradicionales en contextos translocales*. (pp. 281-308). México: El Colegio de Jalisco, Institut de Recherche pour le Développement, Centre d’Études Mexicaines et Centraméricaines, CIESAS Occidente, ITESO.

ARGÜELLES MADEROS, A. (1998). “Expresiones religiosas de origen africano”. En *Panorama de la Religión en Cuba*. (31-48). La Habana: Política.

ARGÜELLES MADEROS, A. y HODGE LIMONTA, I. (1991). *Los llamados cultos sincréticos y el espiritismo*. La Habana: Academia.

BÉDARIDA, F. (1998). “Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente”. En *Cuadernos de la Historia Contemporánea*, N°20. (pp. 19-27).

CALLEJAS FONSECA, L. y P. MENDOZA CAPATITZIO. (2005). “La estigmatización social como factor fundamental de la discriminación juvenil”. En *El Cotidiano*, núm.134, noviembre-diciembre. (pp.64-73) México: UAMUA.

CHÁVEZ CAMARENA, M. (2017). *El Palo Mayombe: una historia del presente a partir de la cosmogonía de sus practicantes en el área conurbada de Guadalajara Jalisco (1989-2016)*. (Tesis inédita de Licenciatura en Historia). Universidad Veracruzana.

DÍAZ FABELO, T. (1998). *Diccionario de la lengua conga residual en Cuba*. Colección africana, Cuba: Casa del Caribe, Universidad de Alcalá, UNESCO ORLAC.

ELIADE, M. (1998). *La Búsqueda. Historia y sentido de las religiones*. Barcelona: Kairós.

ELIAS, N. (1990). *Compromiso y distanciamiento. Ensayos de sociología del conocimiento*. Barcelona: Ed. Península.

FAZIO VENGOA, H. (1998). *La globalización: una aproximación desde la historia*. Redalib. Historia Crítica, N° 17. (pp.71-77).

GONZÁLEZ WIPPLER, M. (1976). *Santería: magia africana en Latinoamérica*. México: Diana.

GONZÁLEZ TORRES, Y. (2008). “Las religiones afrocubanas en México”. En A. Alonso (comp.). *América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el dialogo*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

HANNERZ, U. (1998). *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*. Frónesis. Madrid: Cátedra Universitat de València.

HARTOG, F. (2007). *Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo*. México: Ed. Universidad Iberoamericana.

JAMES FIGAROLA, J. (2009). *La brujería cubana. El Palo Monte*. Santiago de Cuba: Oriente

El Palo Mayombe: Un estudio de caso en el área conurbada de Guadalajara

JUÁREZ HUET, N. (2014). *Un pedacito de Dios en casa. Circulación transnacional, relocalización y praxis de la santería en la ciudad de México*. México: Publicaciones de la Casa Chata.

MASFERRER KAN, E. (2013). *Religión, política y metodologías. Aportes de los sistemas religiosos*. Argentina: Araucaria.

————— (2004). *¿Es del César o es de Dios? Un modelo antropológico del campo religioso*. México: PyV / UNAM.

ROSA, A. (coord.). (1998). *Panorama de la Religión en Cuba*. La Habana: Política.

SIEGLER, E. (2008). 3. España: Akal.